

El hallazgo es analizado por expertos locales

Paisajista encuentran fósil de "dragón marino" más grande del Reino Unido



Lo encontró el paisajista Joe Davis que se retrató acostado junto al esqueleto encontrado que mide 10 metros de largo para mostrar la enorme diferencia entre ambos cuerpos.

MARCELO POBLETE

“Es un descubrimiento verdaderamente sin precedentes y uno de los mayores hallazgos en la historia paleontológica británica”, dijo el paleontólogo británico Dean Lomax, como consiga el sitio web de National Geographic.

Lomax, tal vez uno de los paleontólogos más mediáticos de Reino Unido, estuvo a cargo de las investigaciones que comenzaron en agosto de 2021 y finalizaron recién la primera semana de este mes.

Titán marino

“Titán marino”, “dragón marino”, “delfín gigante” son algunos de los apodos que recibe por su apariencia el ictiosaurio, un prehistórico reptil marino encontrado en la Reserva Natural de Rutlan, cerca de Londres. Lo encontró el paisajista Joe Davis que se retrató acostado junto al esqueleto encontrado que mide 10 metros de largo para mostrar la enorme diferencia entre ambos cuerpos.

“Perfecto estado de conservación”

El paleontólogo de la Universidad de Chile, Sergio Soto, señala que por ser un descubrimiento reciente, aún no se ha publicado en alguna revista de investigación, pero tiene algunos comentarios para entender la

importancia de lo encontrado: “Ictiosaurio es el nombre que se utiliza para un grupo de reptiles marinos que habitaron en casi todos los continentes durante millones de años”. Los describe como “excelentes nadadores, en vez de patas tenían aletas y una cola muy parecida a la de un pez, es una combinación única y muy asombrosa dentro de los reptiles”, reconoce Soto.

“Los primeros dinosaurios fueron encontrados en ese país, o en esa zona, mejor dicho, pero hasta ahora no se había encontrado un reptil marino tan completo como este. Es un esqueleto con todas sus partes, incluso el cráneo incluido, cosa que es muy rara. Está en casi perfecto estado de conservación”.

Agrega que este punto es relevante, porque “nos permite responder muchas interrogantes sobre qué tipo de animal era, cómo vivía, qué comía y por qué murió en ese lugar”, afirma.

Lo que falta por descubrir

Christian Salazar, director de la Escuela de Geología de la Universidad Mayor, explica los alcances que se pueden obtener de estas reliquias prehistóricas: “Los fósiles están conservados en roca y tienen información sobre dónde habitaba o cómo murió un organismo. En este caso, el denominado “dragón”, habría que averiguar las condicio-

nes en que murió, ya que aún es muy reciente el descubrimiento, pero habría que averiguar si es que estaba solo o había más de ellos, es muy probable que lo hayan encontrado con ammonites y belemnites (son parecidos a la jibia o al calamar) que son cefalópodos y eran su principal fuente de alimentación”, comenta el experto.

¿Y en Chile?

“El lugar chileno más famoso que tenemos con este tipo de fósiles es el Parque Nacional de Torres del Paine, donde hemos realizado varias expediciones, yo fui parte de esa expedición por varios años. Registramos más de 43 ictiosaurios en ese tiempo. Están en el Instituto Antártico Chileno y fueron estudiados, algunos tenían embriones en su cuerpo. Todos tenían la cabeza torcida por los aluviones submarinos”, comenta Salazar.

El animal misterioso

Judith Pardo es la paleontóloga que probablemente más sabe de ictiosaurios en Chile. Sus descubrimientos junto a su equipo en el glaciar de Tyndall en Torres del Paine, lo han transformado en uno de los yacimientos más importantes del mundo en esta materia.

“Su capacidad de adaptación al medio marino fue tan grande que llegaron a desarrollar a sus crías de forma interna, no salían a desovar como los cocodrilos o tortugas, ellos desarrollaban a las crías es un tejido del cual aún no tenemos información y las crías nacían de cola, lo último en salir era el cráneo, ya que de otra forma morían ahogados”, afirma.

“En Chile en la localidad del Glaciar Tyndall hemos encontrado más de cincuen-

ta ictiosaurios, la mayoría de ellos se encuentran completos y articulados. Esta localidad corresponde a la que contiene la mayor cantidad y mejor preservación de ictiosaurios Cretácicos de todo el planeta”. Dice que los ictiosaurios del Tyndall en Chile se diferencian del ictiosaurio descubierto y “en que los de la localidad de Magallanes son del periodo Cretácico y los de Inglaterra son 35 a 40 millones de años más antiguos. En esos tiempos Inglaterra estaba bajo el mar y estaba poblado por grandes reptiles marinos”. En Magallanes, en cambio, dice que “tenemos varias especies de ictiosaurio que aún están en estudio, de ellos la más grande pudo llegar a medir hasta 9 metros de largo. Esto no es algo común para ictiosaurios Cretácicos, ya que las especies tendieron a reducir su tamaño corporal hacia fines del Cretácico temprano. No es frecuente tener ictiosaurios tan grandes y lo interesante será el descubrir sus linajes y de donde derivan sus formas”.

Animales misteriosos

La paleontóloga los califica de “misteriosos”, porque “a pesar de todas estas adaptaciones evolutivas y millones de años de historia, se extinguieron y no dejaron ninguna descendencia con la que los podamos comparar directamente hoy. Entonces, ¿qué pasó con ellos? ¿Por qué fue tan dramática su extinción?, no fue una extinción que los exterminó a todos de golpe, tomó millones de años, pero aun así, por qué no hay ningún “pariente” de los ictiosaurios en la actualidad y esto nos hace pensar en lo radical que puede llegar a ser la extinción, incluso con seres vivos que alcanzan un nivel de evolución mayor y en el que podríamos caer los humanos”.

“Titán marino”, “dragón marino”, “delfín gigante” son algunos de los apodos que recibe por su apariencia el ictiosaurio, un prehistórico reptil marino encontrado en la Reserva Natural de Rutlan, cerca de Londres.